**Robertazzi - Representaciones sociales e imaginario social**

**El estudio de las representaciones sociales**

La teoría de las representaciones sociales fue formulada por Serge **Moscovici** quien afirmó que la evolución de la Psicología Social podía pensarse en tres grandes etapas, y que cada una de ellas se caracterizaba por poseer un concepto muy bien definido: las actitudes sociales, las cogniciones sociales y, finalmente, las representaciones sociales.

En su perspectiva la disciplina es la ciencia de los fenómenos de la ideología (cogniciones y representaciones sociales) y de los fenómenos de la comunicación, incluyendo entonces diversos niveles de las relaciones humanas: relaciones entre individuos, entre individuos y grupos y entre grupos.

Para el citado autor, a diferencia del anterior concepto durkheimniano de representaciones colectivas, las representaciones sociales serían algo propio de nuestra época, caracterizadas tanto por su función simbólica como por su papel en la construcción de la realidad. Las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble; primero, la de establecer un orden que les permita a los individuos orientarse en su mundo social material y dominarlo, y segundo, la de facilitar la comunicación entre los miembros de la comunidad, proporcionándoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y grupal.

Las define como constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proporcionan a los sujetos un entendimiento del sentido común de sus experiencias en el mundo. Este conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones se originan en la vida diaria, en el transcurso de las comunicaciones entre los individuos y cumplen una función similar a la que cumplían los mitos y las creencias en las sociedades tradicionales, serían la versión contemporánea del sentido común

Existen otros conceptos afines con los que, sin embargo, sostiene sus diferencias, por ejemplo, opinión, actitud, imagen, todos ellos pueden ser pensados como respuestas a un estímulo externo y son preparaciones para la acción, mientras que la representación social incluye tanto al estímulo como a la respuesta que provoca. Es bastante más que una guía para la conducta puesto que remodela y reconstituye elementos del ambiente donde el comportamiento tiene que desplegarse, de este modo le da sentido a la conducta mientras la integra en un sistema relacional amplio.

Son conjuntos dinámicos cuya característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que los modifica a ambos y no una mera reproducción de esos comportamientos o relaciones, ni tampoco una reacción a un estímulo exterior dado. ‘Teorías’ de las ‘ciencias colectivas’ sui generis, destinadas a interpretar y construir lo real... es un conocimiento que la mayoría de nosotros emplea en su vida cotidiana. Algunos autores las denominan prototeorías del sentido común.

**Distintas definiciones sobre representaciones sociales**

Moscovici: “(…) la elaboración de un objeto social por una comunidad”

Otros acentúan distintos aspectos:

Farr: Las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible.

Doise: principios organizadores de las posiciones adoptadas en las relaciones simbólicas entre actores sociales, posiciones que van ligadas a las inserciones específicas de estos actores en un conjunto definido de relaciones sociales.

Basabe, Paez: El estudio de las representaciones sociales permite rastrear una prototeoría que posibilita encontrar una narrativa justificatoria pública, una teoría explicativa perteneciente al sentido común.

Jodelet: Proceso y producto de una actividad mental que elabora un grupo sobre aquello que puede llevar a cabo y que también define objetivos y procedimientos para sus miembros (...) conocimiento socialmente elaborado y compartido, conocimiento práctico que circula en diferentes comunidades.

**Características de las representaciones sociales**

1. Se refiere siempre a alguna cosa, el objeto de la representación, y es de alguien, es decir el sujeto de la misma. Involucra a sujeto y objeto, las características de uno y otro generarán efectos sobre la representación de que se trate.
2. Ocupa el lugar del objeto, tiene con él una relación de simbolización y también de interpretación, pues le otorga significado. Será resultado de una actividad que la convierten en una construcción y una expresión del sujeto. De ahí que tal actividad permita estudiar al sujeto desde un punto de vista psicológico, considerando sus procesos cognitivos u otros mecanismos intrapsíquicos, como motivación, pulsión, entre otros. Sin embargo, lo más característico de las representaciones sociales es que **integra a este tipo de estudios la participación social y cultural de los individuos y el concepto se aplica así a la actividad mental de un grupo o colectividad.**
3. Es una forma de conocimiento, se presenta como una modelización del objeto.
4. Es eficaz socialmente pues se trata de un saber práctico, para actuar sobre el mundo y los otros. Esta función de adaptación práctica puede ser designada como compromiso psicosocial.

**Determinantes para la producción y el funcionamiento de las representaciones sociales**

Los procesos de anclaje y objetivación son los determinantes de la producción y el funcionamiento de las representaciones sociales. Pueden definirse del siguiente modo:

La **objetivación** es el proceso por el cual se le otorga realidad material a una entidad abstracta, por lo tanto implica acentuar el aspecto icónico, equiparando el concepto a la imagen para lo cual selecciona algunos aspectos de toda la masa de información circulante respecto del objeto de la representación. Este modelo figurativo, conocido como vaciado icónico, reproduce lo abstracto de modo casi visual y constituye la parte central de la representación. Asimismo este proceso naturaliza el concepto abstracto reificando el modelo figurativo y llevando la imagen a una elaboración social de la realidad.

El **anclaje** es el proceso que permite clasificar al objeto de la representación dentro de las categorías de la sociedad. Se lo transforma en un objeto útil al insertarlo en una jerarquía ya existente de normas, valores y producciones sociales. Por lo tanto **una representación social es un modo de conocimiento propio de una sociedad particular y su función es convertir lo extraño en familiar**. Este proceso se caracteriza por una forma de razonamiento en la que la conclusión controla las premisas. Esta modalidad, propia del pensamiento social, es opuesta al modo de razonamiento del científico. Sin embargo no podría pensarse que la oposición es una única relación posible entre ambas formas de pensamiento, hay también complementación, se nutren recíprocamente, lo que se hace evidente en la orientación del progreso científico y en la difusión de la ciencia en la sociedad.

**Otros aportes a las teorías de las representaciones sociales**

Según teorizaciones de Abric (1985) puede concebirse a la representación social como una estructura socio–cognitiva regulada por un doble sistema, que consta de dos entidades distintas y, a la vez, complementarias: el **sistema central** y el **sistema periférico**.

El sistema central tiene dos funciones esenciales, una función organizadora, porque dicho sistema determina la naturaleza de las relaciones entre los distintos elementos de la representación, sería el elemento unificador y estabilizador y una función generadora, ya que determina el significado de cada uno de los elementos del campo representacional. Su naturaleza y funcionamiento no se perciben con tanta claridad.

El sistema periférico está formado por un conjunto de elementos que permiten la fijación de la representación en la realidad del momento. Se trataría de esquemas condicionales, porque los elementos periféricos poseerían una flexibilidad mayor que los elementos centrales. De este modo, autorizan las modulaciones individuales de la representación e intervienen en los procesos de defensa y transformación de las representaciones.

Las representaciones sociales **son vehiculizadas por el lenguaje** y de esta manera **se produce y reproduce lo social**. Se refieren tanto a un proceso como a un contenido y este último puede analizarse en diferentes dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación referido a un objeto social determinado.

Para Basabe, Páez y cols. (1992) las representaciones sociales serían analizables en tres dimensiones:

**Información**: suma de conocimientos sobre un objeto social

**Núcleo**: alrededor del cual se organiza el contenido de las representacionessociales

**Actitud**: dimensión evaluativa -positiva o negativa- hacia un objeto derepresentación

Distintos psicólogos sociales hoy plantean la imposibilidad de la comunicación social sin la existencia de representaciones sociales compartidas que les proporcionen a los grupos significados comunes, dado que además permiten demarcar la posición del propio grupo, diferenciándose así de los otros grupos. Repres soc “Sólo lo son aquellas que emergen y se orientan a justificar, explicar y dar cuenta de un conflicto intergrupal o de una realidad psicosocial conflictiva”.

A pesar de la gran difusión que ha tenido el estudio de las representaciones sociales, especialmente en Europa y Latinoamérica, también ha provocado controversias y críticas. Harré y Lamb (1992) plantean que tales críticas obedecieron a la influencia prevaleciente de dos corrientes científicas principales: el conductismo en psicología y la tradición positivista de la filosofía de la ciencia, las que también demoraron el desarrollo de este tipo de investigaciones.

Los últimos estudios se refieren a este objeto de estudio como un fenómeno rico y complejo, que requiere gran variedad de métodos, estrategias y tácticas para la obtención de los datos y los modos de análisis. En suma, postulan procedimientos eclécticos que posibiliten acceder a los procesos cognitivos y emocionales buscados.

Si bien Moscovici anticipó la importancia de la conversación para el estudio del pensamiento social, no especificó qué formas de la conversación privilegiar y es entonces el punto en que la retórica ha realizado su aporte, poniendo el acento en los aspectos argumentativos de la conversación. El discurso amable no es productivo para conocer el pensamiento público porque allí se ensaya lo que ya es conocido, las frases hechas; en el discurso argumentativo hay siempre un elemento impredecible, porque buscando persuadir se está argumentando por un punto de vista y contrarrestando los puntos de vista de los oponentes. Es decir que el pensar se hace audible en la conversación, pero no en cualquier forma de conversación.

Las opiniones del sentido común se encuentran opuestas entre ellas mismas y esto proporciona un modelo para la deliberación interna individual. Por tal motivo hay que prestar especial atención a los aspectos argumentativos de la conversación.

**Una recapitulación**

La teoría de las representaciones sociales intenta dar cuenta de una realidad cuya complejidad no puede ser explicada si se opta por posiciones dilemáticas. Parece necesario no caer en reduccionismos, ni de uno ni de otro polo, pues se estaría eliminando, de ese modo, la función articuladora de distintos sistemas explicativos que poseen las representaciones sociales. Se trata de una teoría general acerca de un metasistema de regulaciones sociales que interviene en el sistema del funcionamiento cognitivo. Esta posición es cercana a la que Jodelet sostiene cuando utiliza el concepto de transversalidad para calificar este objeto de estudio. No puede dejar de señalarse la innovación que el concepto aportó a la Psicología, la Sociología y las Ciencias Humanas en general. La autora citada se refiere también a la vitalidad del concepto la cual estaría en relación con las distintas interpretaciones y discusiones generadas, lo que también ha sido productivo para el avance de la teoría.

**El imaginario social**

Imaginario es un término que se emplea como sustantivo en filosofía y psicología para designar lo que se relaciona con la imaginación, es decir, la facultad de representarse cosas en el pensamiento y con independencia de la realidad.

Según Ferrater Mora (1999), la imaginación es la facultad mental que se diferencia de la representación y la memoria, pero que está ligada a las dos. La imaginación combina elementos que fueron antes representaciones sensibles. Sin la memoria nada podría ser imaginado.

**Relaciones entre el concepto de ideología y el de imaginario**

Según Williams (1980) es posible considerar tres versiones habituales del concepto ideología:

1. sistema de creencias propias de un grupo o clase social
2. sistema de creencias ilusorias (falsa conciencia)
3. proceso general y universal de producción de sentidos o ideas

En función de esas diferentes versiones, según el autor citado, el concepto de ideología podía convertirse en un “apodo polémico” para los pensamientos que negaban o ignoraban el proceso social material del que formaba parte la conciencia, a la vez que podía producir una cuña de tipo idealista entre ideas y realidad material. Es así que, si se sostiene la versión de que ideología y ciencia deben diferenciarse, existiría una ciencia positiva, por lo tanto verdadera, y la ideología quedaría del lado de lo considerado ficticio.

Para Williams (1980) se trataría de poner el acento en la significación como proceso social fundamental, dado que habría vínculos prácticos entre ideas, teorías y la producción de la vida real, dentro de un complejo proceso de significación social y material.

**Los imaginarios sociales**

Se puede definir el imaginario social de un modo muy básico, aunque muy contundente, como un descentramiento del pensamiento moderno que elimina la dicotomía entre imaginario y real. Castoriadis lo distingue de la mera dimensión especular, pues lo conceptualiza como una creación incesante e indeterminada, social, histórica y psíquica de figuras, formas e imágenes que inclusive producen lo que se denomina realidad y racionalidad. El imaginario social es una dimensión esencial de toda sociedad política, que constituye y renueva lo que la comunidad denomina su identidad, sus aspiraciones y las líneas generales de su organización.

Como conjunto de evidencias implícitas, de normas y valores asegura la reconducción de las relaciones sociales. Estos sistemas de representaciones permiten autodesignarse y fijan simbólicamente normas y valores. A la vez la ideología legitima, racionaliza y produce consecuencias simbólicas y prácticas. Es una de las fuerzas reguladoras de la vida cotidiana, una pieza efectiva y eficaz del dispositivo de control de la vida colectiva y en especial del ejercicio del poder. En el centro del imaginario social se encuentra el problema del poder legítimo y de las representaciones fundadoras de su legitimidad, dado que todo poder debe necesariamente enfrentar su despotismo y controlarlo reclamando una legitimidad. Las relaciones de sentido se agregan a las relaciones de fuerza y poderío y regulan el siempre problemático tema de la legitimidad del poder.

*Toda sociedad organizada posee una representación de sí misma y toda acción social, ya sea cooperativa o conflictiva, se desenvuelve dentro de una estructura de sentido, en un intercambio de significaciones que hacen posible la acción conjunta o la rivalidad*.

Marí conceptualiza el dispositivo del poder en su doble vertiente: el discurso del orden ligado a la racionalidad que naturaliza las relaciones de fuerza, según el formato que adquieren en las distintas épocas, aunque las presente siempre como un orden necesario; y el imaginario social compuesto por prácticas extra discursivas, ceremonias, himnos, mitos y distintos montajes de ficción. Estas instancias distintas -aunque complementarias- convergen hacia el mismo fin: sostener el dispositivo del poder, pero es en la dimensión imaginaria del poder donde “(...) se hacen materialmente posibles las condiciones de reproducción del discurso del orden”.